



## Asamblea General

Distr.  
GENERAL

A/52/353  
16 de septiembre de 1997  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

Quincuagésimo segundo período de sesiones  
Tema 71 del programa provisional\*

### DESARME GENERAL Y COMPLETO

Carta de fecha 15 de septiembre de 1997 dirigida al Secretario  
General por el Representante Permanente de la República Popular  
Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitir adjunto el Memorando hecho público por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea el 12 de septiembre de 1997 en relación con la reciente acumulación acelerada de armas por parte de las autoridades de los Estados Unidos de América y de Corea del sur.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con el tema 71 del programa provisional.

(Firmado) KIM Hoyng U  
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario  
Representante Permanente

---

\* A/52/150 y Corr.1.

ANEXO

Memorando hecho público por el Gobierno de la República Popular  
Democrática de Corea el 12 de septiembre de 1997

LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y LAS AUTORIDADES DE COREA DEL SUR  
DEBEN PONER FIN INMEDIATAMENTE A LA ACUMULACIÓN ACELERADA DE  
ARMAS QUE SE OCULTA TRAS LAS CONVERSACIONES

Como resultado de una política beligerante, y contraria al ideal de la paz, se está introduciendo equipo militar en Corea del Sur lo que crea en la península de Corea una situación muy peligrosa que puede considerarse el preludeo de una guerra.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, considerando que la gran acumulación de armas iniciada por las autoridades de Corea del Sur con el apoyo de los Estados Unidos de América es un acto muy peligroso que amenaza la paz en la península de Corea y en Asia, hace público este memorando dirigido a la opinión mundial.

1. Mientras claman que "alrededor de la península de Corea hay una nueva guerra fría" y con el pretexto de hacerle frente, año tras año las autoridades de Corea del Sur han ido aumentando vertiginosamente su presupuesto militar.

Este año, el gasto militar de Corea del Sur ascendió a 17.940 millones de dólares de los EE.UU., en comparación con los 11.380 millones de dólares correspondientes a 1992. Ello representa un aumento del 58% en cinco años.

Esto va contra la tendencia mundial hacia la reducción de armamentos. En el período comprendido entre 1992 y 1996, la tasa de aumento del presupuesto militar de Corea del Sur llegó al 49,2%, cifra que equivale a más del doble de la tasa de aumento del gasto militar durante el mismo período en otros países situados en zonas de conflicto.

Según el "Report on World Military Expenditure and Arms Sales for 1993 and 1994" publicado en 1995 por el Organismo de los Estados Unidos para el Control de Armamentos y el Desarme, en 1993 el gasto militar de Corea del Sur representaba la décima parte del gasto mundial. (Siminui Shinmun, periódico de Corea del Sur, 21 a 27 de agosto de 1995)

Esto demuestra que, después de que Kim Yong Sam tomara el poder, Corea del Sur se ha convertido en una de las zonas del mundo con mayor gasto militar.

El periódico estadounidense "Defense News" informaba de que Corea del Sur utiliza la amenaza de la República Democrática Popular de Corea como pretexto para acumular armas "más allá de lo necesario para la defensa".

El aumento vertiginoso del gasto militar en Corea del Sur no tiene como objetivo la defensa, sino que es un producto de la política beligerante contra la mitad septentrional de la península de Corea.

El dinero destinado a la adquisición de equipo militar representa un gran porcentaje del presupuesto de las Fuerzas Armadas de Corea del Sur. El dinero

que ha malgastado Corea del Sur en la compra de equipos militares ascendió en 1997 a 4.974 millones de dólares de los EE.UU., cifra que, en comparación con los 3.521 millones de dólares correspondientes a 1992, representa un aumento del 41%.

Bajo el régimen de Kim Yong Sam se malgastó más dinero en la adquisición de equipos militares.

El régimen de Kim Yong Sam asignó un total de 21.384 millones de dólares de los EE.UU. para la adquisición de equipos militares entre 1993 y 1997. Esta cifra equivale a todo el dinero asignado para los mismos fines durante diez años por sus predecesores.

Esto basta para demostrar que las autoridades actuales de Corea del Sur mantienen una política de enfrentamiento y guerra contra la mitad septentrional de Corea más agresiva que la de los regímenes militares fascistas que les precedieron.

Con miras a introducir más equipos militares, las autoridades de Corea del Sur anunciaron en diciembre del año pasado un "programa de defensa de medio plazo" para el período comprendido entre 1998 y 2002, e intentan ahora asignar 35.288 millones de dólares de los EE.UU. para gastos militares, lo que equivale a un aumento del 65% en comparación con el dinero gastado en el período comprendido entre 1993 y 1997.

A pesar de que las autoridades de Corea del Sur mantienen la austeridad en su presupuesto general debido a la crisis económica y a las dificultades financieras crónicas, el gasto militar sigue aumentando. Ello demuestra que si hablan de "paz" es para encubrir sus preparativos bélicos contra la mitad septentrional de Corea.

2. Aunque las autoridades de Corea del Sur propugnen una "estrategia ofensiva", están decididos a introducir equipos de combate a gran escala para invadir la mitad septentrional de Corea.

En particular, se están apresurando a introducir equipos modernos tanto en la Armada como en las Fuerzas Aéreas, con miras a ataques preventivos por sorpresa contra el interior y las ventajosas posiciones estratégicas de la mitad septentrional de Corea.

Si en el pasado las autoridades de Corea del Sur habían preferido la introducción de equipos para pequeñas embarcaciones guardacostas y para destructores destinados a mar abierto, en el decenio de 1990 han dotado su Armada de aviones de reconocimiento naval y submarinos con miras a aumentar su "capacidad para operaciones naval tridimensionales" con apoyo para operaciones en el mar y submarinas, así como en aire y tierra.

Por esta razón, entre 1991 y el final del año pasado han desplegado para su entrenamiento real seis submarinos de la clase 1.200 toneladas, y han introducido ocho aviones de reconocimiento naval P-3C junto con 78 misiles Harpoon de superficie a superficie.

Las autoridades de Corea del Sur tienen previsto introducir en la Armada misiles Barak, un arma que puede emplear como base buques de guerra grandes y pequeños, dos destructores Aegis y otros submarinos, y embarcaciones anfibas del más reciente tipo.

El mejoramiento de las Fuerzas Aéreas tiene como objetivo la creación de una "fuerza aérea estratégica" que asegure la supremacía aérea, profundidad de ataque y apoyo a las fuerzas terrestres y navales.

Desde 1994 hasta este año, las autoridades han introducido en Corea del Sur 48 aviones cazas F-16, 200 misiles de aire a aire AM-RAAM y 136 misiles de aire a superficie AGM-88b. Asimismo, han decidido introducir de aquí a 1999 72 cazas F-16 y alrededor de 100 aviones de combate no tripulados Harpy, así como importar cuatro aviones para recarga de combustible en vuelo.

Las autoridades de Corea del Sur han hecho público un plan para introducir en el futuro próximo más de 60 cazas F-15 y 10 aviones de reconocimiento Hawk-800 XP, dotados de los más modernos equipos electrónicos.

Las autoridades de Corea del Sur aceleraron la introducción de tanques, vehículos blindados y otros equipos militares del más reciente tipo para aumentar la capacidad de ataque de las fuerzas terrestres.

En los dos últimos años, han adquirido 275 tanques M 48A-5, 30 tanques T-80U, 70 vehículos blindados de combate BMP-3, 100 misiles antiaéreos IGLA y 150 unidades de misiles antitanque Metis-M, y han anunciado que en el futuro próximo tendrán sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes (20 lanzacohetes y 279 proyectiles) y 110 misiles ATACMS, de superficie a superficie, muy perfeccionados.

Corea del Sur se ha convertido en un gran mercado mundial de armamentos y ocupa el primer lugar mundial en densidad de equipos militares desplegados.

La revista estadounidense "Arms Trade News" informaba en abril de 1996 de que, en 1995, Corea del Sur era el quinto comprador de armas a los Estados Unidos en orden de magnitud en el mundo y el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo afirmaba en 1996 que ocupaba el tercer lugar en la compra de equipos de combate.

Todas las armas que se envían a Corea del Sur están completamente a punto para una guerra real contra la mitad septentrional de Corea. Toda Corea del Sur se ha convertido en un polvorín, listo para estallar en cualquier momento.

3. Los Estados Unidos siguen con su política de asfixiar a la República Popular Democrática de Corea por la fuerza de las armas, mientras hablan de "mantenimiento de la paz" y de "conversaciones cuatripartitas".

Los Estados Unidos han desarrollado un irreflexivo plan de agresión y están reforzando sus tropas estacionadas en Corea del Sur, al tiempo que animan a sus autoridades para que completen los preparativos de guerra.

En especial, los Estados Unidos han completado un plan de guerra contra la República Popular Democrática de Corea tras haber introducido ajustes y modificaciones en el plan originario.

En 1993, los Estados Unidos presentaron un "nuevo plan de operaciones 5027 Corea del Sur-Estados Unidos" tras haber introducido ajustes y modificaciones al plan desarrollado en el decenio de 1980. En 1995, en virtud de este plan de operaciones, los Estados Unidos proporcionaron fuerzas de despliegue inmediato, enviadas desde la zona continental de los Estados Unidos a la península de Corea en dos portaaviones, junto con unos 1.000 aviones militares, fuerzas de expedición de los Marines en la región del Pacífico, misiles Patriot y aviones AWACS, en lugar de un portaaviones, un batallón aerotransportado y dos brigadas de Marines, y establecía un nuevo sistema de transporte de doble vía para el envío directo de fuerzas y material de guerra.

Los Estados Unidos han modificado las "directrices de cooperación para la defensa Estados Unidos-Japón" a fin de arrastrar al Japón a una guerra con Corea.

Asimismo, los Estados Unidos han tomado medidas para integrar el sistema de coordenadas de mapas militares del Ejército de la "República de Corea" (sistema Bessel) con el WGS-84 de los Estados Unidos y la Unión Europea, realizar más maniobras militares conjuntas con Corea del Sur y seguir reforzando el "sistema de operaciones conjuntas Corea del Sur-EE.UU."

Con arreglo a este plan de operaciones contra la República Popular Democrática de Corea, los Estados Unidos están animando a Corea del Sur a que adquiriera una gran cantidad de equipos militares del más reciente tipo.

El 8 de abril, el Secretario de Defensa de los Estados Unidos, William Cohen, indicó al Ministro de Defensa de Corea del Sur que la integración mutua de los sistemas de armamentos era importante para fortalecer la capacidad militar conjunta de Corea del Sur y los Estados Unidos y para demostrar la capacidad de combate, tras lo cual le pidió que adquiriera más armamentos de fabricación estadounidense.

Los Estados Unidos son el principal proveedor de equipo militar de Corea del Sur.

En el informe titulado "World Arms Sales Situation in 1995", el Organismo de los Estados Unidos para el Control de Armamentos y el Desarme afirmaba que más del 90% de las armas enviadas a Corea del Sur eran de fabricación estadounidense, mientras que según publicaciones de Corea del Sur las armas estadounidenses representan del 80% al 90% de las armas que entran en Corea del Sur.

Entre los equipos militares que los Estados Unidos han enviado ya o van a enviar a Corea del Sur se cuentan los misiles ATACMS de superficie a superficie, los misiles Patriot y Stinger de superficie a aire y otros misiles de diversos tipos, así como tanques, vehículos blindados, artillería pesada diversa, cazas F-15, helicópteros de ataque AH-64 Apache, aviones AWACS, aviones del más reciente tipo, aviones para recarga de combustible en vuelo, misiles de aire a aire AM-RAAM, Sidewinder y Sparrow, misiles de aire a superficie Harm y

Maverick, destructores Aegis, misiles de superficie a superficie Harpoon y misiles de buque a aire Sea Sparrow.

Mientras claman por la introducción de equipo militar diverso, las autoridades de Corea del Sur están recibiendo armas modernas tales como tanques, vehículos blindados, misiles antiaéreos, misiles antitanque y helicópteros desde la Federación de Rusia y los Estados Unidos, aviones de ataque no tripulados Harpy, de Israel, y grandes cantidades de equipo militar de muchos otros países.

Por tanto, Corea del Sur se ha convertido en un mercado de armamentos para los Estados Unidos, la Federación de Rusia y otros países.

Los hechos indican que los Estados Unidos son el principal proveedor de equipo militar a las autoridades de Corea del Sur para una guerra contra la República Popular Democrática de Corea, mientras que otros países venden también armas a Corea del Sur.

Los Estados Unidos están vendiendo una gran cantidad de armas a Corea del Sur y están reforzando su presencia militar allí con equipo de combate del más reciente tipo. Entre 1990 y 1995, los Estados Unidos reemplazaron el equipo militar de sus tropas estacionadas en Corea del Sur con el más moderno equipo empleado durante la Guerra del Golfo y el año pasado establecieron una brigada de ataque con más de 30 helicópteros AH-64 Apache e introdujeron el equipo necesario para ésta, incluyendo tanques M1 A1 y vehículos blindados, con un total de más de 10.000 unidades, además de acumular unas 700.000 toneladas de balas como reserva.

Asimismo, en febrero de este año los Estados Unidos enviaron del Japón a Corea del Sur las cargas agotadas de uranio utilizadas durante la Guerra del Golfo, y que tienen un efecto nocivo en las personas.

Mientras proclaman que las "conversaciones cuatripartitas" son necesarias para la paz en la península de Corea, los Estados Unidos siguen reforzando sus equipos de combate en Corea del Sur y organizando durante todo el año maniobras militares de gran escala conjuntamente con Corea del Sur, con lo que se agrava la situación en la península. Ello hace patente la péfida política de los Estados Unidos con respecto a la República Popular Democrática de Corea.

Los Estados Unidos no deben seguir utilizando la cuestión de la paz y la seguridad en la península de Corea para burlarse de la opinión pública mundial.

Para impedir la guerra y mantener la paz en la península de Corea, los Estados Unidos deben abstenerse de animar a Corea del Sur a que acumule armas y de agravar la tensión, así como retirar sus tropas de Corea del Sur.

Los Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur no deben perseguir el absurdo empeño de poner a prueba nuestro potencial militar ni el de intimidar o someter a nuestro pueblo con la amenaza y la provocación militares. Estos actos irreflexivos desembocarían en una aventura peligrosa, que podría tener como resultado catastrófico, amenazar seriamente la paz y la seguridad en la península de Corea, en Asia y en el resto del mundo.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea expresa su esperanza de que las Naciones Unidas y todos los países amantes de la paz tomen medidas decididas para poner coto a la acumulación de armas de los Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur.

-----